

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO
Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo
Tiene Editor responsable
CALLE OLIMAR Nº 11

SUSCRICION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

EL BROMISTA

Montevideo, Octubre 18 de 1885

LITERATURA GORDA Y FLACA

Doña Pascualona registra días pasados, una crónica de las inundaciones, debida á la inspirada pluma del señor Reynaud.

Que en la dicha crónica hay lindezas impagables, no hay que dudarlo.

Al que nació barrigón es al ñudo que lo fajen. El olmo no puede dar peras, ni zanahorias la batata; lo mismo decimos ahora: de la pluma del director de la camada Pascualonera no pueden salir sino inspirados artículos.

Y debemos agregar que la crónica susodicha está hecha en fresco, pues que se trata de agua y ese es elemento que refresca interior y exteriormente.

Pero vamos á nuestra crónica.

Primer párrafo de la susodicha: «En esas islas se ven caballos y ganado».

Consecuencia lógica de este párrafo: los caballos no son ganado.

¿Y el ganado caballar?

Sin duda no lo conocía el cronista.

O, si lo conocía se le chingó el cohete y allá va cualquier cosa!

«Desde la estancia de Bujareo, se han visto pasar arrastrados por las aguas multitud de animales muertos y vivos de los que algunos fueron salvados á lazo».

Animales muertos salvados á lazo? Ateme Vd. esa mosca por el rabo. El día que Vd se muera señor cronista, lo vamos á salvar á lazo también, tanto más cuando es á Vd á quien se debe tan original descubrimiento: el de salvar los muertos á lazo.

De los bárbaros será el reino de los cielos.

«Desde Canelones para adelante se notan ya».

Y perdonen Vds. el modo de señalar.

«Toda la zona antes de llegar á Santa Lucia ha sido cubierta por las aguas; hay casas que casi han sido cubiertas por las aguass teniendo que abandonar las sus habitantes».

¡Oh! Decí huevo con la boca cerrada.

Nos gusta la lógica del inspirado cronista: como las casas fueron casi cubiertas por las aguas, sus habitantes tuvieron que abandonarlas.

Lo bonito hubiera sido que se hubieran quedado dentro para refrescarse el cuerpo.

Pero como ellos, sin duda, no habían tomado ni caña ni cognac, no necesitaban refrescarse.

Y despues, si se morían se les salvaba á lazo.

«Una cantidad de cueros que se hallaba allí depositada fué inundada».

Sabíamos que se puede inundar un parage cualquiera, un campo, un edificio etc., pero ignorábamos completamente, que se pudieran inundar los cueros.

Nuevo descubrimiento del cronista pascualonero.

Lástima que sabio tan grande, no forme parte de alguna academia europea, para obtener el concurso de sus luces.

«El no poder alcanzar á Juan Chazo los trenes obliga á efectuar una operación en las Piedras y es la de dar vuelta la máquina para que el tren que viene de noche tenga la máquina de frente á su vuelta».

Este maremagnun de palabras queda para el que tenga buenas entenderas.

Para nosotros no pega ni con cola!

.....«recorrió los puntos inundados desde el lunes, salvando numerosas vistas».....

Y las salvaria á estas también con lazo?

No lo dice el colega, pero es de suponerse.

Como que ello es un nuevo descubrimiento y todo lo que es nuevo, es de moda.....

«Otras muestran el puente y la parte de la via destruida con los obreros trabajando en componerla».

¡Chocolate por la noticia! Conque trabajaban en componerla? Pues hombre, hubiera estado gracioso que trabajaran en descomponerla.

Ademas en la palabra destruida debe colocarse una coma, para que el párrafo tenga sentido comun.

En nuestro concepto hubiera estado más propiamente escrito, de esta manera:

«Otras, muestran el puente y la parte de la via destruida y los obreros trabajando en ella.»

Vaya tomando nota el escribidor pascualonero y no se enoje, por que está mandado enseñar al que no sabe.

.....«y la apuesta fué aceptada por el inteligente aficionado que es un tenaz criollo».

Compañero cronista, una cosa es repicar y sembrar trigo es otra cosa.

Me querrá Vd. decir ¿qué tiene que ver la aceptación de la apuesta con que el aficionado sea un criollo tenaz?

Si Vd. hubiera dicho que era aragonés aunque el aficionado fuera un Piel-roja ó un Boschiman hubiera estado algo acertado, pero diciendo que era criollo se le quemaron los papelitos.

Qué Dios le conserve muchos años talento tan talentoso!

«Frente á la estancia del colorado pasaron arrastradas por las enturbiadas aguas del Santa Lucia».

Enturbiadas aguas del Santa Lucia!.....Estilo de La Cotorrita.

No parece sino que el que escribió el artículo «Inundaciones», fuera el redactor en jefe de La Cotorrita.

Apostamos á que si, una botella de cognac 3°.

«En una isleta frente á lo de Bujareo en la tarde del viernes, se encontraban refugiados centenares de carpinchos».

¿Y peludos no había? Qué oportunidad para haber atrapado uno bien grande, eh?

Como se hubiera lucido el cronista con un peludo á cuestras!

Lo que si no hubiera sido nada extraño, porque los escritores populares son amigos de andar con peludos continuamente.

Y que peludos gefes!

Otra cosa debemos hacer notar y es la siguiente:

En el espacio de una columna que abarca el artículo de que nos venimos ocupando, están repetidas doscientas veces por lo menos, las palabras «las aguas» y es raro el párrafo que no las tengan una ó dos veces repetidas.

Aprendan á escribir, sotretas y si no saben vayan á tomar lecciones á la dirección de Doña Pascualona.

Y no sólo lecciones serán las que allí tomen, sino también con bastante frecuencia, una copita de caña fina ó cognac extra.

Apuntes para la historia.

Como conclusion y condolidos de que un diario formal como Doña Pascualona, aseste golpes tan fieros al

sentido comun y á la gramática en sus cuatro partes; analogia, sintaxis, prosodia y ortografia, nos permitimos recomendarle á sus escribidores un poco de asistencia al colegio, que así no se verán en el feo compromiso de ser corregidos por estos muchachos traviesos y bromistas.

Vd. lo ha dicho Sra. Da. Pascualona: del enemigo el consejo.

Esto en el concepto de que Vd. nos tenga como enemigos, que en caso contrario, vengan esos cinco y á tomar en buena compañía una copita de su exquisita caña y despues aunque diluvie.

Caramba que gusto;

Ay! ay! que placer,

Yo, con Pascualona....

¡Tendria que ver!

REVOLTITO

En verdad que este mundo es injusto.

Ayer nomás aparecían, metiendo ruido y alboroto, las célebres cartas del pancista Angel Floro Costa y hoy ya nadie se acuerda de ellas, ni de él.

Oh, ingratitud de ingrattitudes!

Por esta razon, sabemos positivamente y lo aseguramos, el rechoncho Costa va á publicar otra carta, que ocupará las cuatro páginas de La Tribuna, contra el género humano.

Con que, ir aprontando velas y anteojos.

Ya se les ha pasado el cerote á los de La Tribuna. Ahora no dicen nada respecto á los amenazas de los verduleros.

Nos felicitamos y los felicitamos.

Hubiera sido una pérdida sensible.

Pero amigo Lecot, mándenos un par de calzoncillos de los de la avería, para pasarles revista.

Apostamos á que le ha pasado como al alcalde que fué á visitar Juan Cuello.

Qué papelones edificantes los que hacen ciertos periodistas!

Está llamando la atención entre los aficionados, el gran partido de billar que debe ser jugado en uno de los principales cafés de Montevideo, entre cuatro conocidos jugadores.

La apuesta consiste en un abundante y exquisito almuerzo en el Hotel de las Pirámides, con buenos vinos y la mar!

Parece ser que dos de los jugadores, quieren tomar con el nuevo partido, la revancha de otro que perdieron ha poco tiempo y en que fueron corridos con la vaina, como dicen nuestros paisanos.

Los perdidosos no han podido conformarse con tan desastroso revolcón como el sufrido en el primer partido y buscan ahora la revancha para conquistar la fama perdida.

Proponemos á los jugadores, que entre los que disfruten del almuerzo, como una obra de caridad, se consienta como agregado á don Angel Florin Paturot, para que por el momento, pueda acallar su estómago y matar el hambre que tanto le hace hablar.

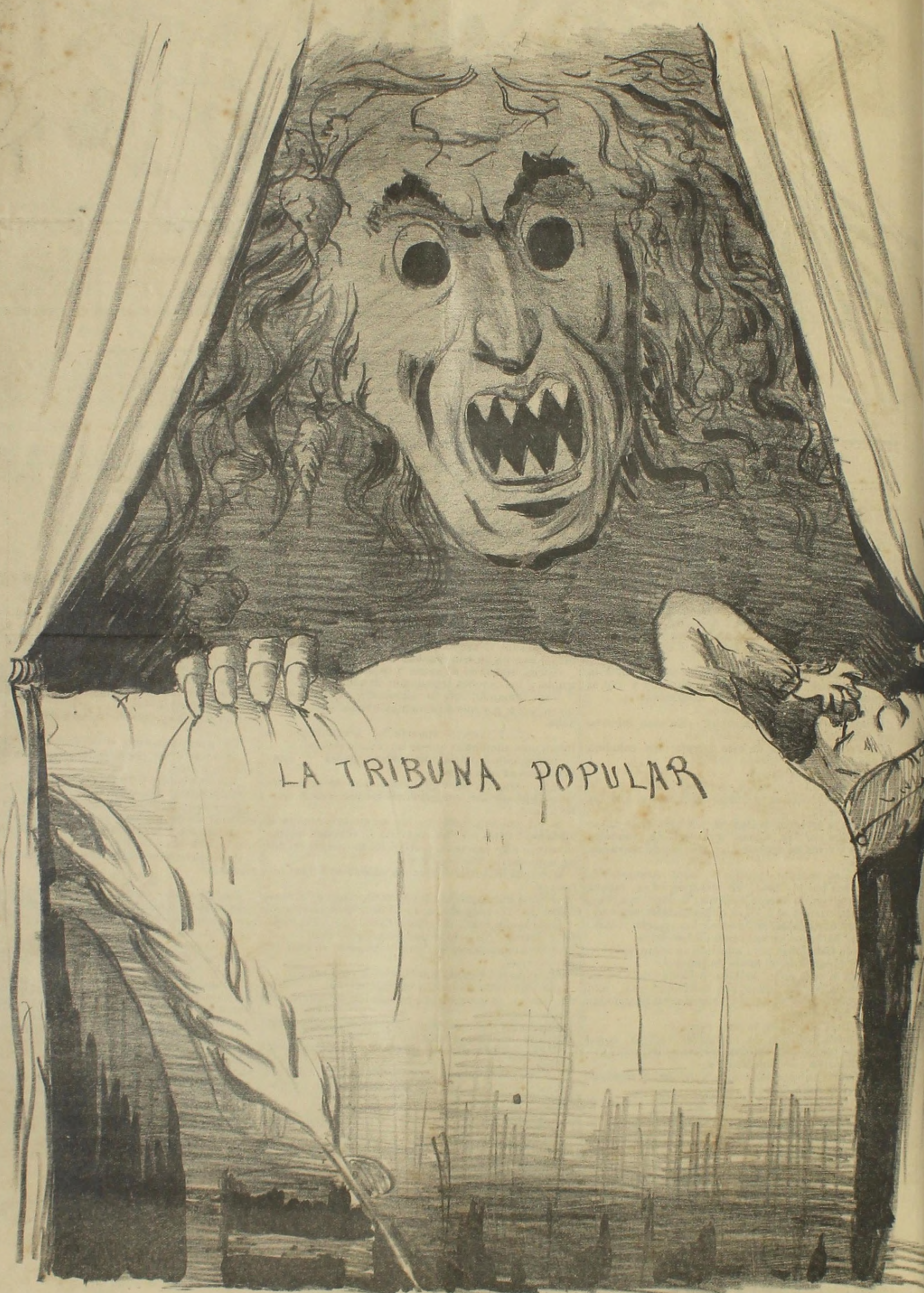
Tengan presente los jugadores, que el doctor Paturot no quiere ser la segunda edición del doctor Tanner.

Que se acepte nuestra propuesta.

Un señor Lira (sin cuerdas) persona muy conocida en su casa y á la hora de comer, ha dirigido una carta al Dr. Requena.

El Diario Católico ocupándose de dicha carta, pues que se trata de clericales, dice:

«Otra circunstancia más reclamaba para los párrafos de D. José Bernardo Lira el sitio de honor del



OTRO SUEÑO TERRIBLE DE DOÑA PASCUARLONÁ

EL BROMISTA



ASPECTO AGRADABLE DE UNA LLANURA SONRIENTE...



HISTORIA EN DOS ACTOS DE MI BOLSA

1º. 40 DIAS ANTES... Y...

40 DIAS DESPUES...

Diario Católico; en ellos se hace notar con verdad que los hombres de ilustración y de consejo, los que son las lumbreras de sus respectivos países son, hoy como ayer, hijos fieles y ardorosos de la Iglesia Católica.

Analicemos este párrafo que bien lo merece.
«Otra circunstancia más reclamaba para los párrafos de D. José Bernardo Lira...»

Conque el señor Lira tiene párrafos! Dónde los llevará? O será acaso algún apéndice especial de una nueva familia de cleripopótamos que existe en Chile?

Todo es posible.
Sin embargo, confesemos nuestra ignorancia; hasta el día de hoy no conocíamos más *Liras* que las de cuerda.

Bien dice el refrán: «quien más vive, más vé.»
Tenemos pues un señor chileno llamado Lira y que tiene párrafos.

Como es la primera vez que esto ocurre y es el único caso que se ha presentado, constituye una rareza, por lo que proponemos que el señor Lira con sus párrafos, sea expuesto en el Museo de Chile.

Y que se cobre dos vintenes por la entrada para observar tan extraño fenómeno, destinándose lo producido a sacar almas del purgatorio.

«el sitio de honor del *Diario Católico*»
Y tiene honor el colega ultramontano?

Hasta ahora, y eso que no somos miopes, jamás hemos tenido el gusto de verle el honor al colega.

Vaya Vd. a saber dónde lo lleva metido.
Seguramente en el bolsillo.

O lo tendrá guardado en la alcancía de las limosnas.

Es muy probable.
Mire Vd. los párrafos del Sr Lira (sin cuerdas) metidos en el honor del *Diario Católico*!

Todo es disculpable porque es cosa de clericales.
A falta de pan, buenas son tortas.

«en ellos se hace notar con verdad que los hombres de ilustración y de consejo, los que son (N.º 1) las lumbreras de sus respectivos países son (N.º 2) hoy como ayer, hijos fieles y ardorosos de la Iglesia Católica.»

¡Viva la modestia clerical!

Favor que Vd. se hace señor Lira (sin cuerdas.)

Indirectamente o directamente nos ha querido hacer saber Vd. que es, como hijo *fiel y ardoroso* de la Iglesia, una *lumbrera* de ilustración y consejo.

Por muchos años, pero a lo menos deje que otros sean los que se lo digan y no Vd. mismo.

Es esto un ejemplo de modestia clerifóbica.

También si no se lo dicen ellos mismos, por cierto que no encontrarán quien se los diga.

Véase ahora, como escriben los más afamados plumistas del bando clerical que sin embargo, son los primeros en encontrar errores en los otros y en quererles enmendar la plana.

Qué les den *choripso* con *quepso*.

Desde ayer un amigo nuestro cual nuevo Diógenes, armadito de una linterna anda en busca de los dineros de Aparicio.

Que se vaa con nosotros que podremos darle buenos informes, como por ejemplo, el que visite cierta imprenta popular de la calle 25 de Mayo, seguro que allí los encuentra, cuando menos capitalizados en efectos y útiles de tipografía.

—Dime ¿qué era *García* y Santos antes de ser cronista en *El Diario Católico*?

—Era ídem de *El Bien Público*, muerto de consunción y que no pudo ser *salvado* a lazo por que entonces no se conocía el nuevo procedimiento descubierta por *doña Pascualena*.

—Y antes de ser cronista de *El Bien Público*?

—Cobrador del *Ateneo*.

—Y no sabes porque abandonó tan lucrativo empleo.

—Segun dices, por *yo* no sé qué juegos sucios é *aínda* mais.

—Pues bien, propongo que *dados* estos antecedentes, sean reemplazados sus distintos nombres de Tortolita, Soy Feliz, Raton de sacristía, sacristan mayor, etc etc, por el de cronista *Unate*.

—Aceptado, hoy mismo tiraré el decreto.

Vistos

Y considerando: las oportunas razones aducidas por el compañero X. referentes al cronista de nuestro querido hermanito el *Diario Católico* y hallándolas justas y oportunas, el Supremo Consejo Bromístico en reunión privada de la fecha.

ACUERDA, ORDENA, MANDA Y DECRETA:

Art. 1.º Que dada la formidable argumentación del proponente y los antecedentes del cronista del benéfico hermano titulado *El Diario Católico*, sean reemplazados sus nombres de Tortolita, Soy Feliz, Raton de sacristía etc. por el de *Cronista Unate*, nombre oficial con que en adelante será designado.

Art. 2.º Esta medida no impide el que también se le designe con sus antiguos nombres; pero principalmente y como más honroso para sí y para la sociedad, con el que desde hoy mandamos sea nombrado.

Art. 3.º Los que faltaren a esta disposición, serán víctimas de la cólera celestial, considerados como judíos, herejes y masones y sufrirán las penas con

que castiga este supremo consejo a los desobedientes a sus mandatos y que son los tormentos de la parilla, el agua, la rueda y la hoguera.

Art. 4.º Comuníquese al interesado; distribúyanse circulares al respecto, en todo el globo terrestre, publíquese y dese al R. B.

Yo, EL BROMSTAI

Hemos recibido dos importantes obras del Sr. Inspector Nacional de Instrucción Pública D. Jacobo A. Varela.

Una de ellas es la memoria de dicha repartición correspondiente a los años 1883 y 1884 y la otra versa sobre los horarios escolares.

Reservándonos el leerlas con detención, desde ya aseguramos que ambos trabajos son dignos de la pluma y la inteligencia del Sr. Varela.

Damosle las gracias por el envío.

Habla el periódico de caricaturas de la Asunción (Paraguay) *El Látigo*:

«Nosotros los recojemos como los vívidos fulgores de una luz que se apaga, y se retira al rincón oscuro é insondable de las tinieblas y el olvido; tanto más cuanto que, cada día, el cielo de las aspiraciones lejitimas, reaparece preñado de turbiones fatídicos, interpuestos como otros tantos monstruosos cometas entre el sol del porvenir y las espectativas sinceras de los vivientes mortales»

Estilo Groussac, *Yo y Soy feliz*.
Riquísimo.

«...los vívidos fulgores de una luz que se apaga.»

Era Vd. señor *Látigo*, quien debia *apagarse*, porque sino con sus *vívidos fulgores* nos va a dejar vizcos, patitiosos y patidifusos.

Que yunta hacen las producciones de *El Látigo* con el modelo de literatura alemana de *don Quijote*!

A propósito de *Don Quijote*.

Este colega se ha declarado rochista, despues de darle mil vueltas a la cosa.

Desde luego, consideramos que es medida de prudencia, que el colega haga desaparecer de su frente aquello de: «Este periódico se compra pero no se vende.» Esas palabras donde están, claman justicia y quieren ponerse en fuga.

Razones tendrán para hacerlo.

AMORES ELÉCTRICOS

Dió mi torpe corazón,
al revolver de una esquina,
con el tuyo un tropezón,
y sentí una conmoción
eléctrica repentina.

Quise huir dando traspiés;
me empezó un temblor horrible,
escalofríos después,
y un hormigueo terrible,
de la cabeza a los pies.

Quedé más muerto que vivo,
y al contacto seductor
de tu gesto negativo
y mi ademán positivo,
brotó una chispa: el amor.

Tan simpática corriente
cruzó nuestros corazones
rápida y furtivamente
y estableció de repente
entre los dos..... relaciones.

Nos llegamos a entender
y pudiendo disponer
de electricidad bastante,
pensamos establecer
un telégrafo ambulante.

Obtuvimos tal conquista
como quien dice, por habla,
con aire telegrafista
los dos tendimos la vista
y nos pusimos al habla.

La calle era una estación,
y antes que de improviso
te asomaras al balcón,
sentía en mi corazón
la campanilla de aviso.

Poquito a poco se abría
tu persiana, y yo, valiente,
sin moverme, resistía
tus ojos en batería
y una descarga de frente.

Me mirabas, te miraba,
—¿me quieres?

—¿Cómo no amarte?

Nuestro pecho palpitaba.

¡Tic! ¡tic-tac! y empezaba
la transmisión de alguna parte.

—¿Vas al prado?

—Sí.

—Vendré,
¿Con quién vas?
—Con mi mamá,
a las siete.
—Esperaré.
—Vete que viene papá.
—Me quedo aquí en el café.

De tan sublimes amores
electro—conmovedores
eran en todo ocasión
tu abanico y mi bastón
grandes manipuladores.

Para un caso extraordinario
hubo cifras a granel:
en el servicio diario
usábamos siempre el
sistema de abecedario.

Cesó tan inquieta vida
al mirar con triste afán
nuestra línea interrumpida
por una mala partida
de tu primo el capitán.

De nuestro amor se enteraron;
te oprimieron, te encerraron;
tu tía fué nuestro asilo,
y tres meses nos dejaron
pendiente el alma en un hilo.

Olvidaste mis amores
por un lord, ¡malditos lores!
tienen buenos capitales,
y es fama que los metales
son muy buenos conductores.

Hoy sin cuidado me tiene
tu amor, estoy muy sereno
y sé lo que me conviene;
tras el relampago viene,
por lo general el trueno.

No más electricidades;
prefiero vivir en calma
sin tantas contrariedades;
suprimo la tempestades
en el cielo de mi alma.

De la eléctrica impresión
dicen que libra un cristal
aislando con perfección,
y ya tengo el corazón.....
¡metidito en un fanall

MAL POR BIEN

DRAMA EN CINCO ACTOS Y EN VERSO

FRAN. ¡Valentin!
(*Sobresaltado, poniéndose delante de la Rosario.*)

ROS. ¡Ay!
(*Dando un grito. Se cubre con el manto.*)

VAL. (¡Se ha tapado!)
FRAN. ¿Qué quieres?... ¿qué buscas?... DÍ.
(*Viendo que Valentin hace como que busca algo.*)

VAL. Un pañuelo que perdí.....
Ve usted!... Aquí está..... Lo he hallado.
(¡Oh, son cómplices no hay duda!)

Con permiso, me retiro.
FRAN. Adios, Valentin... Respiro!
ROS. Del susto he quedado muda!...

ESCENA DÉCIMA

FRANCISCO, ROSARIO

RES. Qué inoportuna llegada!

FRAN. No te conocí.

ROS. Tal creo.
(*Pausa larga.*)

FRAN. Con que se casa Ramon
Con la Rosita? Me alegro,
Me alegro mucho, muchísimo;
Que, cual la bendigo yo,
Bendiga esa unión el cielo.
Para esos dos nobles seres
Va a empezar un mundo nuevo:
Que lo recorran felices,
Sin que nunca el desaliento
Llegue a verter en sus almas
Su desgarrador veneno;
Sin que las penas del mundo
Turben sus dorados sueños;
Que el derramar una lágrima
De un desdichado al recuerdo,
Léjos de oprimir alivia
Dos tan generosos pechos;
Que ellos vivan muchos años....
(*Que yo voy al cementerio!....*)
(*Con íntimo dolor*)

¿Y tú, Rosario, no piensas

(*Transición*)

Casarte?